TRES CARTAS INÉDITAS DE AMÉRICO CASTRO

Three unpublished letters of Americo Castro

ANTONIO GALLEGO MORELL.*

RESUMEN

Se transcriben tres cartas de Américo Castro al autor de este trabajo en el que se ofrecen interesantes confesiones autobiográficas, y otras precisiones sobre el alcance de sus trabajos de interpretación histórica, ofrecidas con ocasión de cumplirse en 1998 cincuenta años de la publicación de su libro *España en su historia.*

Palabras clave: Américo Castro. Notas biográficas.

ABSTRACT

This paper includes the edition of three letters that Américo Castro unote to its author. Antonio Gallego Morell. The letters contain interesting information recording his life and his research as a historian. The autor decided to publish the letters to rach the 50th anniversary of Castro's *España en su historia*, edited in 1948.

Key words: Americo Castro. Biographic notes.

* Universidad de Granada.

Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, 12, 1998, 333-345

Al investigar el material que manejé en mi libro *Sesenta escritores granadinos con sus partidas de bautismo*[1] me vi precisado a inquirir información de Don Américo Castro en relación con la localización de su propia partida y de la de Homero Seris, también granadino como el primero, y que no acertaba a localizar en los archivos parroquiales de la ciudad de Granada o los de su provincia. Publiqué el libro con ocasión del centenario de Don Manuel Gómez Moreno Martínez, *el Joven*, nacido en 1870, y a quien tanto gustó que se lo dedicase y ya en el prólogo explicaba porqué había optado por la partida de bautismo, y no por la civil de nacimiento, por una razón de método, ya que el equivalente de la partida de nacimiento en los tiempos anteriores a la creación del Registro Civil (1870) era la partida consignada en los Libros de Bautismo de los distintos archivos parroquiales.

Logré que Castro me adjuntase a su carta fotocopia de su partida de bautismo procedente del Archivo de la Iglesia Matriz do Smo. Sacramento de Cantagallo, Bispado de Nictheroy en el Estado do Río de Brasil[2]. Copia que yo transcribí en mi libro pero que en esta ocasión reproduzco en lámina que ilustra este trabajo. La carta que a continuación transcribo es de 14 de abril de 1969. Posteriormente en 23 de septiembre del mismo año, 1969, me pone unas líneas en contestación a mis preguntas sobre datos entorno a Homero Seris: segunda carta que transcribo y, finalmente, en 6 de marzo de 1970 me acusa recibo del libro ya publicado que me apresuré a enviarle.

La primera es la más interesante por cuanto confiesa en ella varias noticias biográficas de interés no recogidas en biografías sobre el maestro e ilustra el porqué de la partida que me envía legalizada por el cónsul norteamericano. "Al solicitar la ciudadanía norteamericana en 1938 necesité -me diceprobar documentalmente mi edad. Como en el Brasil no había registro civil cuando yo nací (en los países hispano-lusitanos, el Estado —a causa de su abolengo oriental, más tarde hallado por mí— ha sido una dependencia de la religión), tuve que mostrar mi partida de bautismo, legalizada por el cónsul".

Tras la última de las tres cartas Américo Castro visitó Granada en compañía de su hija Carmen Castro, y yo les acompañé a recordar la Alhambra y la ciudad y tuvimos sucesivos descansos en la Casa de los Tiros en cuyas charlas me recordó su amistad con mi padre —de la que nunca encontré testimonios epistolares— pero sí gráficos de cuando los dos acudieron, con sus

(1) Granada. Caja de Ahorros de Granada, 1970. 121 págs.
(2) Libro de assentamientos de Baptizados de 1885. Copia que me fue enviada con certificación adjunta del Cónsul de los Estados Unidos de América en la ciudad de Río de Janeiro.

trajes académicos —mucetas celestes— representando a la Universidad Española en los actos del Centenario de la Universidad de Poitiers, celebrado en 1933. Américo Castro y Gallego Burín acuden ante el Monumento al Soldado Desconocido, mientras la "Fanfare de 1'ecole militare d'Infantercè de St. Maixent" interpreta *La Marsellesa* y una marcha de la *Carmen* de Bizet. El 31 de mayo culminaron los actos oficiales que se cerraron con el gran banquete ofrecido por la Cámara de Comercio. Ambos coinciden en estos actos con el hispanista J. Sarrailh, biógrafo de Martínez de la Rosa y con el profesor J. Huizinga de la Universidad de Leyden. Pormenores de este viaje me contó en aquella ocasión Don Américo y yo encontré también referencia en cartas familiares de mi padre[3]. Poco después me envió por Navidad un regalo entrañable: la edición italiana —*La Spagna nella sua realtà storica*— de Sansoni[4].

(3) Antonio Gallego Morell: *Antonio Gallego Burín*. Madrid, 1973.
(4) Firenze. Sansoni 1955. XXVII-664 págs. + 124 láms.

Madrid 14 de abril, 1969

Sr. D. Antonio Gallego Morell

Granada

Mi querido amigo:

Sí, por motivos de salud en mi familia me han hecho dejar los EE.UU. y los medios de trabajo ya para mí habituales. En cuanto haya avión a Granada pienso volver a esa ciudad para mí siempre querida y añorada, a fin de pasar ahí algunos días de vez en cuando.

Mis padres eran de la provincia de Granada (Huétor-Tájar y Alhama). Residieron en el Brasil unos años, y allá nací yo el 4 de mayo de 1885. A los 4 años me trajeron a Granada en donde pasé mi niñez y juventud.

Al solicitar la ciudadanía norteamericana en 1938 necesité probar documentalmente mi edad. Como en el Brasil no había registro civil cuando yo nací (en los países hispano-lusitanos, el Estado, —a causa de su abolengo oriental, años más tarde hallado por mí—, ha sido una dependencia de la religión), tuve que mostrar mi partida de bautismo, legalizada por el cónsul.

Celebro que quede en mi "alma mater" ese documento. Las leyendas (todas ellas para mí divertidísimas y confirmadoras de mis tesis acerca del mundo hispano) hicieron presa en mí hace mucho, por el hecho de ser yo un ser humano fuera de los rediles habituales. Fuera de España cabe serlo, aquí es materia de escándalo (aunque eso es actualmente nada en comparación con la situación en los países comunistas, o comunistados a la fuerza, en donde la disidencia implica campos de trabajo forzado). Ya hace mucho la revista "Razón y Fe" (llamada en la universidad católica de Lovaina —lo oí hace muchos años— "le Raspir de la Foi") dijeron que yo no era español; irónicamente, en Méjico, en 1928, como mis conferencias atraían grandes multitudes, y a muchos religiosos y a alumnos de colegios religiosos, el gobierno me tomó por un "jesuita disfrazado" (sic), y en castigo me quitaron el micrófono que transmitía mis conferencias a toda la república. Luego comenzó la fábula de ser yo judío, y sefardí (el año pasado "El Norte de Castilla" aludió con amistosa sorna a la

leyenda de ser yo rabino mayor en Nueva York). Los nazis ampliaron la leyenda de mi judaismo, recogida por Baroja, en represalia a haberle dicho en público algunas verdades (tenía cama y comida en París gracias a la República, a la cual ponía verde en el Colegio de España, en la Cite Universitaire). En Israel y en otros medios judíos paso por un feroz antisemita.

Todo ello y mucho más me parece poco precio por el desvelamiento de lo que en verdad es y ha sido este pueblo. La realidad estaba velada y, en gran medida sigue aun estándolo, por muy potentes intereses. A veces sale mi retrato con laudes en diarios y revistas; a veces algún resentido escribe bellaquerías ineptas. No doy importancia a lo uno ni a lo otro. Lo que cuenta para mí es acabar con las fábulas y falsedades expendidas por ahí como auténtica historia de España. En julio del 67 hice ver en la Rev. De Occidente (sic) que Cervantes termina la primera parte del Quijote con un sarcástico rechazo de las pretendidas reliquias del pretendido Sacro Monte —invención de unos moriscos—. No se ha movido ni una pluma con ese motivo. Si en Inglaterra se descubre un nuevo sentido al desenlace de *Hamlet*, se habría producido una explosión bibliográfica. Pero dar con la clave del final de la primera parte del Quijote, ¿a quién interesa? Aunque pese a todos los cautos silenciosos, Cervantes queda ahora como un disconforme, se colocó del lado de los sufridos minoritarios, de quienes tampoco creían que el latín procediera del castellano. El pobre Bernardo de Aldrete tuvo que ir a Roma para publicar en 1606 la obra en que se demuestra que el castellano procede del latín. López Madera, Jiménez Patón, Gonzalo Correas y otros llegaron a decir que ya Túbal hablaba... el tubalino, la lengua del primer poblador de España. Con zoquetes de análogo calibre tengo yo aún que seguir discutiendo. El pobre Aldrete tuvo que decir en Granada que el castellano se hablaba en tiempo de los apóstoles... ¡proféticamente!

A unas ordinarieces publicadas en ABC de 9 de febrero respondí mandando esa comunicación, que no carta, al autor de ellas. En este país nadie se estremece cuando destripan a la verdad. Todo esto viene de su petición (muy justificada y muy de agradecer) de datos exactos sobre mi biografía. Ud. Tenía la idea (nada me extraña) de haber nacido yo en una travesía.

Ya sé que escribo a un buen amigo (su padre y yo también lo éramos), y que Ud. Sabe que todo lo anterior nada tiene que ver con mi persona, sino con el ser de este nuestro querido, grande en tantos sentidos y también poco venturoso país.

Un abrazo a Emilio Orozco de mi parte.

Un cordial abrazo, en espera de dárselo en persona de su buen amigo

Americo Castro

Madrid 23 de septiembre de 1969

Mi querido Antonio Gallego:

Aunque estoy metido en tarea, la interrumpo para decirle que Homero Serís (no le conozco más nombre que ese) murió, lo sé indirectamente. Creo era andaluz, no sé si de nuestra tierra[5]. Tampoco se me ocurre preguntar a quien pudiera saber lo que yo ignoro. Lo siento. Serís se movía en ambientes distintos del mío. Lo vi por última vez en la Hispanic Society hace 4 ó 5 años, tal vez más. Era persona muy trabajadora y no creo fuera muy feliz en su vida. Tenía gran estima por él.

Afectuosamente

Américo Castro

(5) Localicé, al fin, su partida de bautismo que publiqué en mi libro citado anteriormente.

Madrid 6 de marzo de 1970

Sr. D. Antonio Gallego Morell

Granada

Mi querido amigo:

Me llegó el original del libro que ha tenido la atención de enviarme, y quiero darle gracias muy expresivas por haberme incluido entre tan distinguidos paisanos. Tenía la impresión de que mi nota biográfica iba a salir en otro volumen más tarde, y no le envié datos que hubieran podido serle útiles. Taurus publicó el año pasado un "cuaderno", "*Evolución del pensamiento hispánico de A.C.*, de Guillermo Anaya. En Rev. De Occidente, R Garagorri, publicó un artículo, *A.C., mitoclasta nacional.* En *Carriers du Sud* (Marsella) de Ch. Sallefranque, hay un curioso análisis de lo que el autor llama "le retable espagnol" de A.C.

Todo ello carece de importancia. Desde mi punto de vista histórico es, en cambio, significativo que no haya producido Granada ningún científico conocido fuera de España. Cajal era aragonés, Achucarro bilbaíno; Del Rio Hortega, no sé (no me parece recordando su habla, que fuera andaluz), S. Ochoa y Grande Covian, creo son asturianos. Es tan escasa —en cuando a número de científicos— la producción de gente en verdad creadora de algo nuevo, que la ausencia de Andalucía en el campo de la invención científica puede ser simple azar. Auto-analizándome (soy granadino por que mis padres lo eran desde antiguo), recuerdo que las ciencias nunca me apasionaron -tal vez nadie supo hacerme visible su interés.

Le mando mi último libro[6] para agradecerle me haya enviado el suyo, tan español. ¿En que otro país podrían aparecer reunidos sus escritores en torno a sus partidas de bautismo? El incluido librito ha salido al público ya hace algún tiempo. Solo el ABC ha publicado una nota anónima, no desfavorable. Los especialistas callan, y me sorprendería que alguien se atreviese a comentar su tema, con serena claridad. Hacía falta para eso modificar la figura histórica de los españoles. Nunca logré que entendieran de qué estaba yo hablando ni el ilustre sabio cuyo centenario celebramos (una figura de veras estupenda, le

(6) *"Español": palabra extranjera. Razones y motivos*. Madrid, Tauru, 1970.

envié una felicitación floral, porque vivo aislado de todo y de todos), ni tampoco mi eminente maestro, hace meses fallecido.

Cogida entre las garras de la tradición fabulosa y del marxismo mesiánico, mi obra está condenada a caminar a sombra de tejado y tal vez nocturnamente. Qué bien observó Alonso de Palencia lo difícil que era para los compatriotas darse al ejercicio del "razonar"[7]. Huelga decir que hace muchos años me alejé de la crítica negativa, y he procurado articular el menos con el más (He llegado a combinar después de muchos años "an American mind with an Andalusian heart"). Al mismo tiempo, he evitado escapar al problema tomando falazmente la vía de las estadísticas y de las abstracciones estructurales.

Su obra inspirada en un razonable amor de lo hecho en y desde Granada, me parece excelente noble y generosa. Si mi situación fuera otra me iría a pasear por esas calles, a subir y bajar al "Arbisin" y demás, con bastante frecuencia. No es posible, y también es mucha mi edad.

Esta prolija carta lo es por ir dirigida a Ud., que es granadino y de los buenos. Muy cordialmente

Amigo

Américo Castro

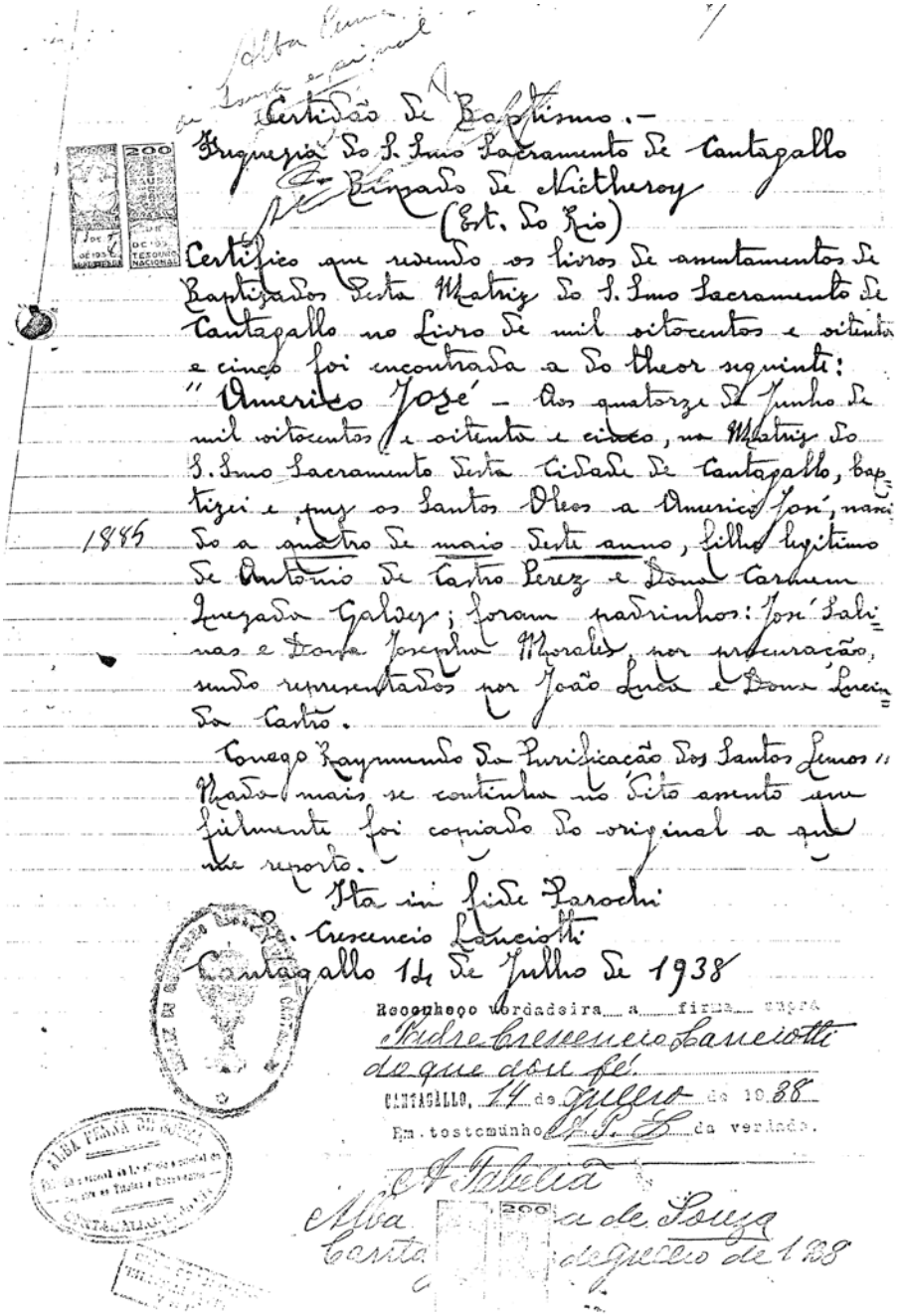
P.D.:

Esta carta, gráficamente, es una porquería. Llevo unos días algo malucho, y no siento ganas de ponerla a máquina. Discúlpeme, por favor.

(7) *Sic.*

Este año —1998—, entre tantos otros centenarios se cumplen cincuenta años de la publicación de un libro transcendental: *España en su historia: cristianos, moros y judíos,* titulado *La realidad histórica de España* en su segunda edición de 1953. Con la publicación de estas tres cartas inéditas de Américo Castro queremos registrar tan importante efemérides y mantener la línea que llevó al historiador Antonio Domínguez Ortiz —primer presidente del *Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*— a colaborar con la transcripción de una carta dirigida a él por Don Américo en el número que consagró a su gigantesca figura la revista *Ínsula* con ocasión de su fallecimiento en 1972[8].

(8) Una carta inédita de Don Américo Castro a Don Antonio Domínguez Ortiz. INSULA, Madrid 1973. Númes. 314-315. p. 4.



Certidão de Baptismo.-
Freguezia do S. Smo Sacramento de Cantagallo
Bispado de Nictheroy
(Est. do Rio)

Certifico que revendo os livros de assentamentos de Baptizados desta Matriz do S. Smo Sacramento de Cantagallo no Livro de mil oitocentos e oitenta e cinco foi encontrada a do theor seguinte:
"Americo José - Aos quatorze de Junho de mil oitocentos e oitenta e cinco, na Matriz do S. Smo Sacramento desta Cidade de Cantagallo, baptizei e puz os Santos Oleos a Americo José, nascido a quatro de maio deste anno, filho legitimo de Antonio de Castro Perez e Dona Carmem Quezada Galvez; foram padrinhos: José Salinas e Dona Josepha Morales, por procuração, sendo representados por João Luca e Dona Lucinda Castro.

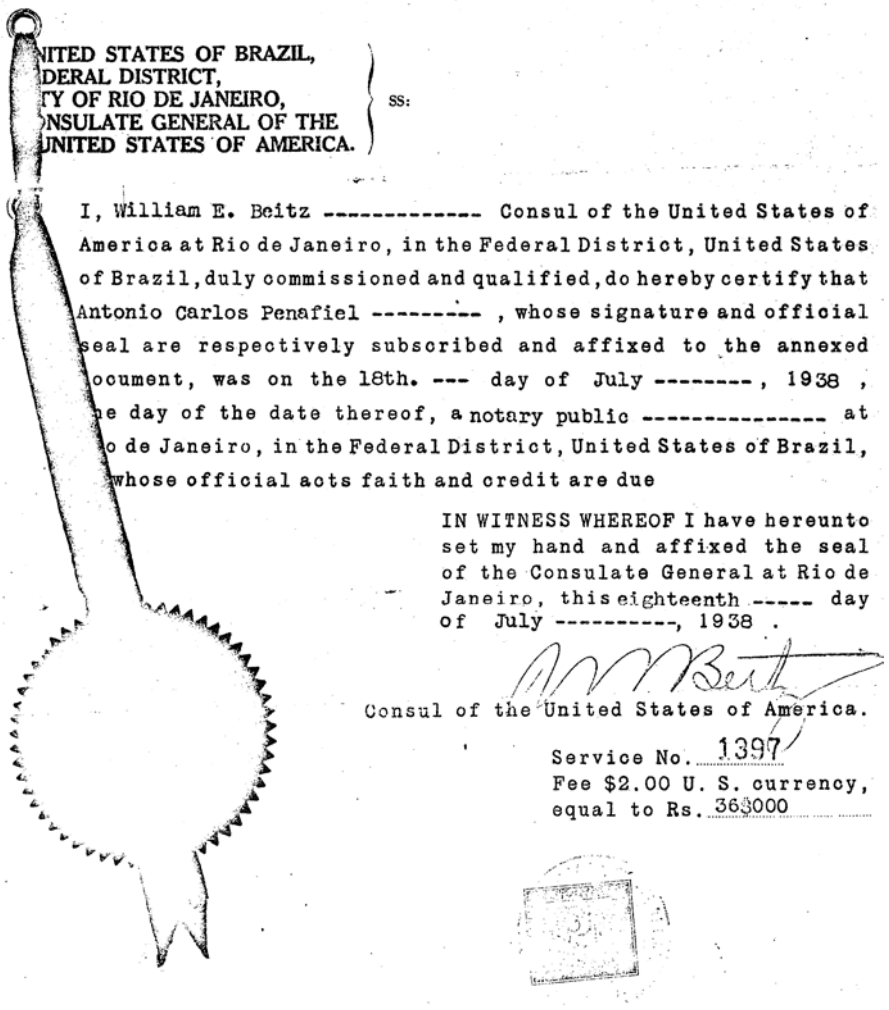
1885

Conego Raymundo da Purificação dos Santos Lemos"
Nada mais se continha no dito assento que fielmente foi copiado do original a que me reporto.

Ita in fide Parochi
Pe. Crescencio Lanciotti
Cantagallo 14 de Julho de 1938

Reconheço verdadeira a firma supra
Padre Crescencio Lanciotti
do que dou fé.
CANTAGALLO, 14 de Julho de 1938
Em testemunho A. P. L. da verdade.
A Tabelia
Alba Pessoa de Souza
Cantagallo de Julho de 1938

Partida de Bautismo de Américo Castro en la iglesia parroquial de Cantagallo (Brasil).



NITED STATES OF BRAZIL,
DERAL DISTRICT,
TY OF RIO DE JANEIRO,
NSULATE GENERAL OF THE
UNITED STATES OF AMERICA.
SS:

I, William E. Beitz ---------- Consul of the United States of America at Rio de Janeiro, in the Federal District, United States of Brazil, duly commissioned and qualified, do hereby certify that Antonio Carlos Penafiel --------- , whose signature and official seal are respectively subscribed and affixed to the annexed document, was on the 18th. --- day of July --------, 1938 , the day of the date thereof, a notary public ---------- at Rio de Janeiro, in the Federal District, United States of Brazil, whose official acts faith and credit are due

IN WITNESS WHEREOF I have hereunto set my hand and affixed the seal of the Consulate General at Rio de Janeiro, this eighteenth ----- day of July ----------, 1938 .

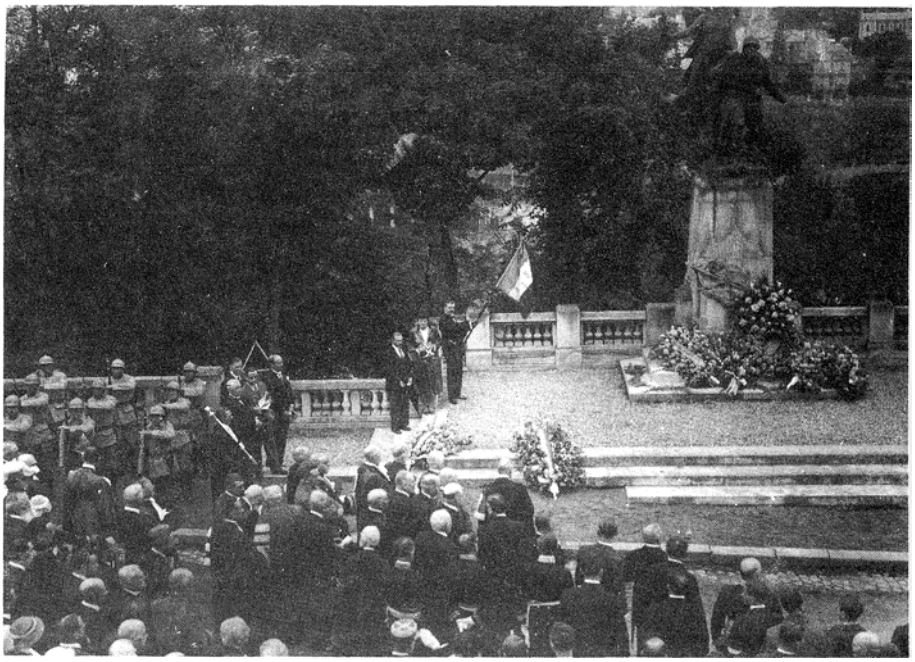
Consul of the United States of America.

Service No. 1397
Fee $2.00 U. S. currency,
equal to Rs. 36$000

Legalización de la anterior partida en el consulado de Estados Unidos de Río de Janeiro (Brasil).



Américo Castro y Antonio Gallego Burin representantes de la Universidad española en el Centenario de la Universidad de Poitiers (Francia) 1933.



Américo Castro y Antonio Gallego Burín (a la izquierda) ante la tumba al Soldado Desconocido en los actos del Centenario de la Universidad de Poitiers (Francia), 1933.